

Al nuevo curso

Del acabado, último verano, sólo quedan recuerdos de piscinas y de soles, de playas, de aeroplanos...o siestas a la sombra de una encina.

Día a día el amable calendario de largas vacaciones estivales, al domingo y al lunes hizo iguales en apacible ausencia de un horario.

Mas hoy... sólo pensar en el trabajo -alumnos, objetivos, contenidos- hace que aflore en mi alma el tan temido síndrome del horror ante este Tajo (o curso-río) que rutinario de octubre a junio con fluente flujo me arrastre en su corriente. A falta de estuario como aquel al que a un naufrago condujo ileso, sano y salvo un hada enternecida por su suerte, yo, indefenso, me arrojé al remolino de esta muerte.

Nadaré las espumas del horario, hundireme en las pruebas objetivas, o, a lomos de otro claustro extraordinario, navegaré de nuevo cual corsario en el bajel de la Reforma Altiva dejando BUP y COU a la deriva.

¡Ay curso que comienzas, disciplina que a mi dulce farniente del estío le pones férula, y al loco desvarío orden le impones como medicina! ¡Quién pudiera, si Herodes, ya que naces, suprimirte en silencio, sin inquina, y así con mi salud hacer las paces!

Jesús Galavís Reyes

IES Coria (Cáceres)